

y francos. Esta mención de francos podría autorizar la suposición de que los francos fueron un contingente enviado por Carlos en cumplimiento del pacto de 720, pero nada de esto deja entrever la crónica, y más bien puede suponerse que eran francos romanizados, habitantes de los territorios neustrios que Eudes había incorporado a su Aquitania. Por otra parte, es posible que algún caudillo franco acudiera voluntariamente con su gente (1).

En 11 de mayo de 721 sufrieron los árabes cerca de Toulouse una gran derrota; su jefe Zama murió en la pelea, y toda la hueste se replegó sobre Narbona (2), donde los árabes no solamente se sostuvieron sino que con los refuerzos que les llegaron de España volvieron a someter a los cristianos que después de aquella batalla se habían levantado en los Pirineos y en el país de Narbona. Entonces, según Dozy y Reinaud, destruyeron muchos monasterios, como el de Jaucels, cerca de Beziers, el de San Bausile, cerca de Nîmes, el de San Gil (Gilles) cerca de Arles y la abadía de Psalmodia (quizás cerca de Aiguemortes). Eudes tuvo que contentarse con haber arrojado al enemigo de su territorio (3); pero en la Septimania o Galia Gótica se sostuvieron los árabes todavía diez y seis años, hasta que Carlos los arrojó de allí en 737, y en Narbona se sostuvieron hasta el año 759.

No existe indicio alguno de que Carlos tomase la menor parte en estas luchas. Otros asuntos muy distintos le ocupaban en aquellos años. Es completamente inverosímil que el pretendido ataque de los sajones del año 720, que no se apoya en ningún testimonio fehaciente pues que los *Annales ad 720* solo dicen: *Carolus bellum habuit contra Saxones*, hubiese sido concertado a consecuencia de las noticias del avance de los árabes, enemigos del cristianismo, porque en aquella época una distancia incommensurable separaba los ríos Garona y Weser. Sería muy equivocado suponer que Carlos obtuviese un resultado notable en esta campaña fundándose en el hecho de que Carlos no volvió a pensar en una nueva expedición contra los sajones hasta el año 729 y que tardó en realizarla hasta el año 738, ni siquiera se sabe si esta última expedición, que los *Annales Lauresh. Nazar. et Mosell. ad h. ann.* dicen simplemente iba dirigida «al Norte,» lo fué contra los sajones o contra los frisones.

(1) *Isid. Pac.* dice: *Sicque Francorum gentes tali de muntio (del aprieto de la ciudad) certe apud duces ipsius gentis Eudonem nomine congregantur*; pero el hecho de llamar a Eudes *dux ipsius gentis*, es decir, de francos, demuestra que aquel autor no pensaba en distinguir entre vascos, aquitanos y francos; como que el llamado *liber pontificalis* llama a Eudes *dux Francorum*. No es admisible la suposición de que la carta de Eudes aquí mencionada se refiera a la batalla de Toulouse. Por otra parte, no se ha notado todavía que el pasaje de que se trata habla de una tentativa de los árabes de pasar el Ródano, siendo así que en el año 721 se trabó la lucha a orillas del Garona, disputándose los beligerantes la ciudad de Toulouse: *Rhodanum conabantur transire fluvium ad Francias occupandum, ubi Eudo praerat, qui factis Francorum generali motione contra Saracenos eos circumdantes interfecerunt*; todo lo cual se adapta exclusivamente a la batalla de Poitiers y no a la del año 721.

(2) El único documento digno de ser consultado respecto de la batalla de Toulouse y de los sucesos anteriores, pues que la obra de Conde no es historia sino novela, es *Isidor. Pacensis*, y Bouquet, tomo II, página 720..... *Narbonensem Galliam suam facit, gentemque Francorum frequentibus bellis stimulat et seditas (guarniciones). Sarracenorum in predictum Narbonensem (sic) opidum ad presidia tuenda decenter collocat atque in conjurenti (sic) virtute jam ductus dux Tolosam (sic) usque preliando parvenit atque obsidione cingens fundis et diversis generum machinis expugnare conavit... Francorum gentes... apud duces ipsius gentes Eudonem nomine congregantur, ubi dum apud Tolosam utriusque exercitus acies gravi dimicatione configunt, Zamam duces exercitus Sarracenorum cum parte multitudinis congregata occidunt, reliquam exercitum per fugam elapsam sequuntur quorum Abderraman (Abderramanben-Abdallah) cepit principatum uno per mense, donec ad principalia jura veniret Ambicia eorum rector.* - Véase Reinaud, pág. 20.

(3) *Annal. Nazar.*: *Ejecit Eudo Sarcinos de Equitania.*

En el año 720 estuvo Carlos necesariamente muy ocupado por tener que encargarse del gobierno de la Neustria y de Borgoña y que robustecer su posición de mayordomo de estos países a nombre de Chilperico, a quien había reconocido como rey, mientras Raginfrido continuaba sosteniéndose en la ciudad de Angers.

Carlos recompensó a sus auxiliares (4). Al obispo Peppo de Verdun, que había tomado su partido en la lucha contra Raginfrido en los años 720 y 721 y a quien entonces había recompensado con la hacienda de Calmons, le confirmó además en la propiedad de Pierrepont (5).

En el año 721 tuvo que proclamar rey al niño Teodorico, pero con todo pasó varias temporadas en el Bajo Rhin. En 10 de enero de 722 hizo donación en Heristal al monasterio sito en la plaza fuerte de Utrecht que dependía del arzobispo Vilibrordo, de todas las propiedades de la corona situadas dentro de la ciudad y extramuros; de los pastos de Graveningue y de la hacienda y castillo de Vechten (*Fethna*) en la comarca de Nifterlaco. En este documento firma además de Carlos por primera vez su hijo Carlomano y catorce testigos cuyos nombres son sin excepción germánicos, entre ellos un tal Adelardo y después de éste Tiedoldo, *nepos ejus*, lo cual suscita la duda de si el tal Tiedoldo era sobrino de Adelardo o de Carlos; al final firma: *Chaldo cancellarius rogatus a K... scripsi et subscripsi*. El donador amenaza a todos, y aun a sí mismo y a sus herederos con la ira de Dios, excomunión y multas en dinero, si atacaren la legalidad de la concesión: *Omnia et ex omnibus... totum et ad integrum... cum omni re quesita et inquisita... cum omni mero et soliditate sua... cum omni integritate*.

En 19 de julio de 722 (o quizás en 723) decide en Zulpich a favor del monasterio de San Wandrille, siendo abad Benigno, contra el conde Bartaris, la propiedad de la hacienda de Montecello en el país de Oximensis (L'Hiesmois). Las personas que firman llevan sin excepción nombres germánicos como los obispos Ebo, Halduino, Milon y los condes Teodorico, Rotgaro, Anginulfo y Haregaro.

Al parecer Carlos no hizo ningún caso de los árabes en aquella época. En los años 722 y 723 que fueron, especialmente el primero, tan fértiles que los cronistas lo anotaron, dió Winfrido (San Bonifacio) principio a su gran obra de conversión de los paganos alemanes, bajo la protección especial del mayordomo Carlos y del papa, que con este motivo entró en 723 en relación directa con Carlos, conforme veremos al tratar más adelante de la Iglesia en particular. En aquel mismo año estuvo Carlos tan enfermo, que al parecer dos sobrinos políticos suyos se prepararon a heredarle en caso de muerte. Uno de ellos, Arnulfo, fué preso y el otro murió, bien que no ajusticiado.

En 1.º de marzo del mismo año el rey Teodorico, a solicitud del mismo Carlos confirmó a favor del monasterio de San Dionisio las donaciones hechas hasta entonces, en especial las del rey Dagoberto, así como la independencia del obispo de Paris y la elección libre del abad en caso de vacante; encargando en cambio a los monjes que orasen también por todos los hombres de armas del rey (*pro leudibus nostris*).

En 724 dirigióse Carlos con fuerza armada hacia el Oeste,

(4) *Gesta episcoporum Verdunens.*, edición Waitz, *Monum. Germ. h. Scr.*, IV, pág. 43: *Postquam Karolo Deus soledavit Francorum regnum.*

(5) Peppo murió probablemente entre los años 722 y 725; l. c., p. 43: *hujus tempore extitit seditio non modica inter Karolum primum qui dicitur Karolus Martellus et Rainfridum, Francorum (quiere decir: Neustriorum) principem et quia Peppo partibus Karoli tempore seditionis favit, obtinuit pretio cum K. et quadam nobili Vasallo ejus Calmontem villam (quizás Clermont, en las Ardenas).*

no contra los árabes, sino contra Raginfrido, que al parecer se sostenía desde 719 impertérrito en Angers, y el resultado fué según Paulo Diácono (1), escritor probablemente en esto bien informado, que se hizo un arreglo según el cual Raginfrido pudo seguir viviendo en adelante en la ciudad indicada. Los anales de Metz añaden que recibió el condado de Angers por donación vitalicia, teniendo que entregar en cambio a su hijo en rehenes, pero esto es cosa que no puede probarse con otros testimonios que merezcan más fe (2).

En el mismo año 724 cayó Carlos sobre los sajones, que se habían levantado de nuevo, y los redujo a la obediencia.

En 724 presentóse Carlos por primera vez en Baviera, de cuyo país, población y duque ninguna noticia hemos podido dar desde muchos años, pero podemos suponer que los bávaros, lo mismo que los turingios, frisones y alamanes, se habían hecho completamente independientes de los merovingios y de sus mayordomos, los cuales no habrían podido, aunque hubiesen querido, penetrar con fuerza armada en el territorio de las tribus bávaras sin someter antes a los alamanes y turingios. Esta condición estaba ya cumplida en el año 724 y un ejército franco podía invadir la Baviera sin temer resistencia de los caudillos alamanes y turingios, que acataban ya las órdenes de Carlos. El objeto de éste al emprender cabalmente entonces esta expedición fué aprovechar las discordias que separaban a los miembros principales de la familia dominante de Agilulfo, é impedir que los longobardos se aliaran con los bávaros y acabaran por unirse contra los francos, peligro que en adelante se presentó más de una vez. La prudencia aconsejaba a Carlos asegurar cuanto antes el dominio franco en aquella región. Una hueste bávara había sentado en el trono a un rey longobardo llamado Ansprando, y entre su sucesor, Liutprando, y los descendientes de Agilulfo se había establecido parentesco por medio de casamientos. Después, habiendo reñido entre sí, uno de los agilulfingos había llamado a su auxilio a los longobardos, que avanzaban ya amenazadores por la cuenca del Adige; y entonces fué cuando acudió Carlos. Pasó el Rhin, atravesó los territorios «de los alamanes y suabos» (obsérvese cómo el cronista distingue estos dos grupos, y a juzgar por el orden en que los cita, habitaban los alamanes más inmediatos al Rhin y los suabos más hacia el interior, ó sea más próximos a los bávaros y al Danubio); luego pasó este último río, no se sabe dónde, y regresó a su país con fructífero resultado (3).

Carlos se llevó de Baviera a Biltrude, esposa de Grimoaldo, y quizás en calidad de rehenes a Svanaquilda, sobrina de Odilo, descendiente de Agilulfo, que después, en 737, fué duque de los bávaros (4).

(1) Edición Waitz, VI, pág. 42.

(2) *Fred. cont.*, c. 107, confunde en una sola expedición la persecución de Raginfrido en 719 y la de 724, y los *Annal. Lauresh.* dicen, en el año 724: *Levavit se R. contra Carolo ad Andegavos migravit*, aludiendo con el verbo *migravit* a Carlos, y no a Raginfrido, porque los *Ann. Petav.* dicen: *Migravit K. ad Andegavos, qui rebellabant adversus eum*; pero esto no autoriza a creer que Raginfrido y la ciudad de Angers se hubiesen sometido en 719 y levantado otra vez en 724.

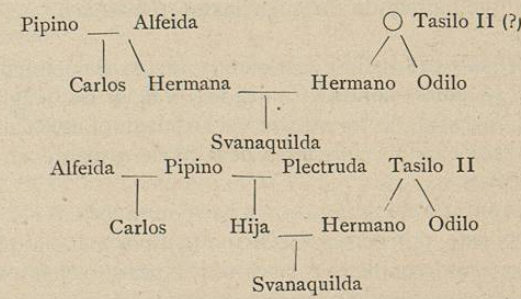
(3) *Fred. cont.*, c. 108: *Coadunata agminum multitudine Rhenum fluvium transit, Alamannos et Suavos lustrat, usque Danubium processit, illoque transiit fines Baioarenenses occupavit, subacta regione illa thesauris multis cum matrona quadam nomine Biltrude et nepte sua Sonichilde regressit*. Otras fuentes se indicarán más adelante al tratar de la Baviera.

(4) Carlos no se había dirigido en esta expedición contra los longobardos, sino contra el agilulfingo Grimoaldo de Freising, contra el cual se dirigió también con su hueste el rey longobardo Liutprando, que de consiguiente estaba en relaciones amistosas con Carlos. Este, como representante del poder franco, no podía permitir que un rey extranjero

Carlos tomó a Svanaquilda por concubina, no por esposa, a pesar de haber enviudado en 724, año de la muerte de Hrotruda. Al año siguiente probablemente le dió Svanaquilda un hijo, que fué llamado Grifo, el cual, como su madre, influyó posteriormente mucho en la suerte de la familia arnulfinga (5).

Nosotros que estamos acostumbrados a figurarnos el imperio franco como una entidad bien definida y que sabemos que Carlos Martel rechazó a los árabes y los arrojó del suelo de la Galia, no acertamos a comprender cómo pudo en el año 724 hacer la guerra lejos, en la cuenca del Danubio, y entregarse en su casa a los placeres del amor, mientras en el Sudoeste los árabes hacían una nueva invasión, conquistando a Carasona y la Septimania hasta cerca de Nîmes, se llevaban rehenes a Barcelona, atravesaban rápidamente los dominios de Eudes, penetraban en Borgoña hasta el corazón de la Galia, llegaban hasta Autun, la destruían en 21 de agosto de 725 y se llevaban inmenso botín a España. Autun es el punto más avanzado en dirección Nordeste hasta donde llegaron los sectarios de Mahoma; después penetraron algún tanto más al Norte, pero jamás llegaron tan lejos en dirección Este. El motivo principal de la inacción de Carlos respecto de los adelantados de los árabes debió de ser la costumbre de considerar la Aquitania con la Vasconia como país extranjero é independiente del imperio franco, como la Galia gótica lo había sido siempre. Esta independencia de Eudes y de sus dominios había sido reconocida casi por completo en el pacto del año 720, y su victoria cerca de Toulouse la había confirmado prácticamente, al paso que afirmaba la creencia de que Eudes se

restableciese sin él la paz entre los agilulfingos y los jefes del pueblo bávaro, y de ahí su intervención. En esta contienda estuvo Hugberto de Salzburgo del lado del agilulfo Grimoaldo, que tenía contra sí la razón. Ya hemos dicho en una nota anterior que la expresión del cronista continuador de Fredigaro, *nepte sua*, en lugar de *ejus*, permite suponer que Svanaquilda era hija de una hermana ó hermanastra de Carlos, casada con Odilo, resultando entonces una de las dos combinaciones genealógicas siguientes:



Así opinan varios autores, entre ellos Breysig, Buat, Mederer, Zirn gibl, Rulhard, etc., como veremos al hablar de la Baviera; pero más sencillo es admitir que el cronista usó *sua* por *ejus*, como opina Bohmer-Muhlbacher, que dice (pág. 14): «No hay que pedir a los escritores de aquellos tiempos un latín correcto;» pues a haber sido Svanaquilda sobrina suya, nunca la habría hecho, como la hizo, su concubina. Por lo demás, usábase en aquellos tiempos la palabra *neptis* muchas veces por parienta en general. Tampoco es imposible que Svanaquilda hubiese sido sobrina a la vez de Biltruda y de Odilo.

(5) Einhard, *Anales*, 341, llama a Svanaquilda concubina; *Fred. cont.*, c. 111, *noverca* de Hiltruda (Chiltruda). Hahn (pág. 16) opina que Grifo era hijo legítimo, porque recibió parte (por cierto muy escasa) de la herencia de su padre, mientras otros dos hijos ilegítimos no recibieron nada. Grifo habría nacido en 725 y 726, porque en 741 hace la guerra a sus hermanastros. La *Vida de San Leutfredo*, abad en la diócesis de Evreux, que murió en el año 738 (Mabillon, l. c., ed. Venet., III, pág. 543), menciona a Grifo y dice que estando enfermo de muerte cerca de Laon, se curó por la virtud del abad, que oró por su salud; el biógrafo del santo coloca este milagro en el reinado de Dagoberto, hijo de Childeberto, que murió en 715, mientras Grifo no nació sino en 725.

bastaba á sí mismo para rechazar los enemigos mahometanos (1).

Con razon se pregunta dónde estaba la fuerza armada de Neustria y Borgoña cuando los árabes llevaron sus pendones hasta Dijon. Quizás en Baviera.

Durante cinco años mas estuvo Carlos ocupado á su manera en Austrasia sin acordarse al parecer de la Neustria ni de Borgoña. En 9 de junio de 726 en Zulpich (*Tolpiacum*) cedió su hacienda Eliste (hoy Elste) en Marithaim en la comarca de Betuve, «donde habia un castillo inmediato á la basilica,» á San Vilibordo y á sus sucesores (para su iglesia de Utrecht). «Esta hacienda habia pertenecido á Everardo mientras fué fiel al rey de los francos, hasta que emigró del país y se fué á vivir con los infieles, por lo cual se le confiscó su propiedad. El rey Childeberto III la regaló á Pipino y éste la habia dejado á su hijo y á sus descendientes (2).»

Nada dicen las crónicas de hostilidades de los frisonos durante el reinado de Childeberto III (695-711), pero esto no impide que el desposeido Everardo se hubiese pasado á ellos en tiempo de Ratbodo, hácia el año 688; bien que podia haberse pasado tambien á otros infieles. No consta que esta donacion haya sido la postrera que Carlos otorgó á San Vilibordo, porque la que le hizo de la iglesia de la hacienda de Felison, en la comarca de Kuirichim, con la décima parte del bosque y las tierras de pan llevar, así como la confirmacion de las propiedades de la iglesia de Wesele, podrán muy bien ser del año 725; ni hay motivo para suponer enfriamiento de relaciones entre Carlos y Vilibordo, porque no constan nuevas donaciones de Carlos á favor de este último, pues que no podia Carlos estar siempre cediendo propiedades.

Tambien puede preguntarse hablando de este Vilibordo que en vida era llamado santo, en qué estado se hallaba la conversion de los sajones y frisonos, y qué hizo la Iglesia en frente de la invasion de los sectarios de Mahoma mientras el poder franco no se presentó en la lid.

Ninguna noticia se ha conservado relativa al año 727, porque las que hablan de turbulencias en Alemania no merecen crédito.

En el año 728 hallóse Carlos otra vez en Baviera combatiendo (3), quizás contra Grimoaldo y á favor de Hugberto, el cual, despues de la muerte de Grimoaldo, asesinado en el año 729, quedó señor único de la Baviera, manteniéndose fiel á Carlos.

En 729 Carlos se propuso marchar contra los sajones; pero no llevó este proyecto á ejecucion (4), por manera que en este año estuvieron ociosas las armas francas, lo cual los cronistas mencionan en son de caso excepcional (5).

En 730 marchó Carlos contra los alamanes, acaudillados

(1) *Chron. Moissiacense*, I, c. II, pág. 290: *Rex Sarracenorum cum ingenti exercitu... Gallias agreditur, Carcassonam expugnat et capit et usque Nemanso (sc. terram) pace conquistavit et obsides earum Barchinona transmittit... Sarraceni Augustodunum civitatem destruxerunt 4.^a feria 11 Kalend. Sept. (21 de agosto) thesaurumque civitatis illius capientes cum praeda magna Spania redeunt.* — En esta época se supone fueron escritas las vidas de San Dodo, del monasterio de Conques, y de San Chaffre (Theofroi), del monasterio *Monastier*, en el país de Velay. — Otros documentos formales, que refieren depredaciones y destrucciones hechas por los árabes en Vienne, Lyon, Macon, Chalons-sur-Saone, Saulieu y Dijon, se basan sobre relaciones posteriores y legendarias, provinciales y locales. Lo que dice Lembke en su ya citada *Historia de España* es pura fábula.

(2) Este documento lleva el núm. 12 en la coleccion de Pertz, y el núm. 537 en la de Pardessus.

(3) *Annal. Til.*, 728: *K. secunda vice pugnavit in Bavaria.* Los *Annal. Petav.* dicen erróneamente Sajonia por Baviera.

(4) Quizás por la actitud hostil de los alamanes.

(5) Los *Annal. Alam.* dicen erróneamente que esto fué en 728.

por su jefe ó duque Landfrido; hubo algun encuentro (6), pero murió Landfrido (7), y el país se apaciguó; de suerte que Carlos pudo pensar en los sucesos del Sudoeste y dirigir sus armas allí, donde hacian grandísima falta. En efecto, la destruccion de la ciudad de Autun por los sarracenos habia demostrado evidentemente la insuficiencia de los esfuerzos de Eudes para guardar la línea del Garona. Autun formaba parte de la Borgoña y ésta del imperio franco neustro-austro-borgoñon, cuya defensa era para el gobierno un deber impuesto por el honor y por el propio interés.

Ya hemos dicho que Eudes era desde 720 señor y soberano absoluto de Aquitania; y si algun lazo de vasallaje le unia al imperio franco, lo cual se ignora, hubo de ser muy flojo é insignificante. Habia rechazado los primeros ataques de los árabes, pero, segun hemos visto, en 725 una numerosa hueste mahometana atravesó su país y llevó la destruccion hasta muy adentro del imperio franco propiamente dicho (8); y si los árabes no continuaron entonces sus victorias, no fué porque se lo impidieran las armas de Eudes, sino por la muerte del victorioso lugarteniente Ámbasa (Zambas), y las disensiones entre los enemigos (9). El gobierno de España estaba á la sazón en manos del valiente general Abderraman, el mismo que habia dirigido la retirada del ejército mahometano á Narbona despues de su derrota cerca de Toulouse; pero tenia un adversario en el berberisco Munuza, que mandaba las fuerzas árabes en la frontera de la Galia, al cual Eudes dió su hija Lampegia para conseguir á este precio la paz (10). Viéndose Eudes ya asegurado por el lado del Sudoeste, dejó de cumplir el pacto del año 720, pero respecto de esto nada se sabe (11). Al saberlo Carlos llamó á sus guerreros, pasó el Loira, asoló el país y regresó al suyo. Eudes avanzó entonces, sitió y tomó Bourges (12), y uno de sus condes tomó por asalto otra fortaleza. Entonces volvió Carlos á pasar el Loira, derrotó á la hueste de Eudes, que huyó, probablemente cerca de Bourges, y Carlos repasó aquel rio cargado de rico botin (13).

Vencido Eudes, es posible que llamara á su auxilio á su yerno, el moro Munuza, para conservar su reino; pero este auxilio no llegó, porque Munuza, que se habia sublevado contra Abderraman (729-730), fué sitiado por éste en Puigcerdá, de donde huyó con Lampegia, internándose en las

(6) *Annal. Tiliari.* K. *pugnavit contra L.*

(7) De muerte natural, porque los *Anales* dicen: *mortuus y no interfectus*, lo cual los cronistas antiguos distinguen cuidadosamente.

(8) Reinaud en su *Invasions des Sarrasins en France*, habla de destrucciones que hicieron los árabes hasta cerca de Lyon, Macon y Chalons-sur-Saone, sin mencionar de dónde saca estos datos; Fauriel, t. III, páginas 86 y siguientes, habla de destrucciones en la Provenza, á la izquierda del Ródano.

(9) Especialmente entre árabes y berberiscos, segun Muller, tomo I, página 431.

(10) Lembke en su *Historia de España* dice que la hija de Eudes habia caído prisionera de los otomanos; y las *Crónicas francesas* no dicen, como Conde, que Eudes fuese descendiente de merovingios, ni mencionan á su hija.

(11) *Fred. cont.*, c. 105, solo dice: *Eudone duce a jure federis recedente.* Los *Gesta abbat. Font.*, pág. 281, dicen: *E. tyrannidem assumpsit.*

(12) Bourges era la capital de la Aquitania oriental; su sitio y reconquista por Eudes prueban que los francos le habian arrebatado esta ciudad.

(13) *Annal. Til.* ad. 731: *K. pugnavit Vasconia. Nazar. Mosell. Alam. ad h. a. C. vastavit duas vices ultra Ligara.* — *Fred. cont.*: *C. Eudone duce fugato, praeda multa sublata bis eo anno ab his hostibus populata, iterum recurritur ad propria.* Breysig dice, pág. 65, muy equivocadamente: «Carlos tomó á Bourges y la volvió luego á sitiar Eudes,» porque se apoya en los *Miracula S. Austrogiseli*, obispo de Bourges, que murió en 624. Este libro, escrito probablemente en el siglo VIII, confunde á Carlos Martel con Pipino y Carlomagno, llama á Eudes rey y comete otros errores groseros.

sierras, y allí perseguido y herido se precipitó desde lo alto de un peñasco para no caer prisionero. Su cabeza y la joven Lampegia fueron enviados por Abderraman al califa (1).

Despues de esto efectuó Abderraman la gran arremetida á los pueblos de la Galia sin distinguir entre los de Eudes y los de Carlos. En la primavera del año 732, Abderraman, varon belicoso como le llama *Isid. Pac.*, pág. 720 (rey de España le llaman equivocadamente crónicas cristianas), salió de Pamplona con una hueste formidable y atravesó los Pirineos dirigiéndose contra Burdeos, llevándolo todo á sangre y fuego y destruyendo especialmente las iglesias. Pasó el Garona y puso cerco á la citada ciudad (2). No dicen las crónicas si los árabes tomaron la ciudad. Eudes marchó con un ejército, probablemente muy inferior en número, contra el enemigo. Este, que habia pasado ya el rio Dronne, destruyó completamente en su orilla derecha al ejército de Eudes (3). Solo Dios sabe el número de muertos; ni pudieron contarse los guerreros que los árabes mataron durante la persecucion. Eudes perdió la mayor parte de su ejército, y los cronistas comparan aquella invasion espantosa con un terremoto y un diluvio que amenazaban arrollar y tragarse toda la cristiandad (4).

(1) *Isidor. Pacensis* en Florez: *España Sagrada*, tomo III, c. 58; sacado de Bouquet, *Isid. Pac.*, I, c. p. 720: *Abderraman vir belliger... in potestate proferat latitudinis cunctis per triennium valde prelatas, eun- que nimium esset animositate et gloria preclitus unus ex Maurorum (berberiscos) gente Munus audiens per Libye fines judicum seve tenerrate opprimi suos, pacem nec mora agens cum Francis tyrannidem illico preparat adversus Hispania Saracenos, et quia erat fortiter in prelio expeditus omnes hoc cognoscentes palatii (el gobierno árabe en España) conturbatur status. — Sed non per multos dies expeditionem prelii agitant Abderraman... rebellem immisericorditer insequitur conturbatus, nempe ubi in Cerritanense oppidum reperitur vallatus obsidione oppressus et aliquando infra muratus (¿moratus?) judicio Dei statim in fugam prosiliens cedit exautoratus et quia a sanguine Christianorum quem ibidem innocentem effuderat nimium erat crapulatus et Anabadi illustris episcopi decore juvenutis proceritatem, quem igne concremaverat, valde exustus atque adeo ab hoc iam satis damnatus civitatis pönitudine olim abundantia aquarum fluentis site preventus dum quo ausurgeret non reperit moriturus, statim exercitu insequente in diversis anfractibus manet elapsus... et quia filiam suam dux Francorum... Eudo causa federis ei in conjugium copulandam ad persecutionem Arabum differendam jam olim tradiderat ad suos libitus inclinandam (el sacrificio de esta hija, entregada á un harem, era para la iglesia cristiana un oprobio) suam morti debitam preparat animam. Sicque dum cum publica manu insequitur, sese in scisuris petrarum ab alto primaculo iam vulneratus cavilando precipitat atque ne vivus comprehenderetur animam exhalat, cujus caput statim ubi cum jacentem repererunt, trucidant et regi una cum filia Eudonis... presentant, quam ille maria transvectans sublimi principi procrat honorifice destinandam. Lo esencial de esta relacion puede admitirse como histórico. Dozy, tomo III, pág. 23.*

(2) La *Chron. Moissiac.*, I, c. p. 291. — Paulo Diácono, VI, 45, dice que los sarracenos llevaron consigo sus mujeres é hijos para establecerse permanentemente en Aquitania. *Fred. cont.*, c. 108: (*gens perhida Sarracenorum*), *Garonnam transeunt, Burdigalensem urbem pervenerunt, ecclesiis igne concrematis, populis consumptis.*

(3) Muy equivocadamente suele admitirse que la batalla ocurrió entre el Garona y el Dordoña, porque *Isid. Pac.*, p. 721, dice: *ultra fluvios nomine Garona vel (es decir, et) Dornonia* (nótese que no dice Dordonia). Los encuentros anteriores entre los moros y las fuerzas de Eudes, cerca de Arles, que menciona Conde, son pura fábula, que este autor ha sacado de la *Historia Arabum*, del obispo Rodrigo de Toledo, que murió en 1247 y no hizo mas que copiar á Isidoro con añadiduras de su propia cosecha, como la direccion en que Abderraman persiguió á los vencidos, es decir, pasando por Perigord y Saintonge. Abderraman tuvo primero la idea de llevar la guerra mucho mas al Este, pero faltándole Munuza, que habia pretextado su amistad y convenios con Eudes, cambió de plan é invadió la Galia por el extremo sudoeste, á cuyo fin reunió sus fuerzas en Pamplona.

(4) *Chron. Moissiac.*, I, c.: *maximam partem exercitus sui perdidit. Isid. Pac.* (lo tomó no de la *España Sagrada*, tomo VIII, sino de Bouquet, tomo II, pág. 720). *Tunc Abderraman multitudinem sui exercitus repletam prospiciens terram montana Vaceorum discans, et fretosa et plana percalcans trans Francorum intus expeditat atque adeo eas penetrando gladio verberat, ut prelium ab Eudone ultra fluvios nomine Ga-*

Parece leyenda de tiempos heroicos, pero es histórico lo que los cronistas cuentan, y que se explica en vista de la situacion desesperada, á saber: que Eudes, vencido, buscó el auxilio de Carlos, á quien pocos meses antes habia hecho tan cruda guerra y de parte de Carlos es una gran muestra de su carácter magnánimo el haber recibido bien al fugitivo enemigo, que habia faltado al pacto, y el haber marchado unido con él contra el enemigo de ambos y del cristianismo. Realmente á los dos convenia unirse para librar á la cristiandad y librarse ellos mismos del peligro formidable que les amenazaba y que no permitia rechazar auxilio alguno.

Los vencedores se dirigieron como un torrente desde el Dronne, tomando la direccion Norte, á Poitiers, donde quemaron la basilica de San Hilario, el santo mas venerado, despues de San Martin de Tours, de todo el imperio franco.

¿Por qué tomaron los árabes esta direccion?

Una sola mirada al mapa ilustra á menudo en la historia de las guerras mucho mas que una biblioteca de polémicas de sabios de bufete, y así sucede en el caso presente. Entonces como hoy los ejércitos para trasladarse de un punto á otro necesitaban caminos. Abderraman, para invadir, despues de su victoria del Dronne, con su hueste, compuesta por lo menos de cien mil guerreros, el interior, el Norte y el Este del imperio franco, no tenia mas camino que la magnífica calzada romana que conducia entonces desde Burdeos, pasando por Saintes y Poitiers, á Tours, Orleans, Paris, Verdun y Metz. Esta necesidad estratégica explica los sucesos posteriores. Inmediatamente despues de Poitiers esta calzada sigue la orilla derecha del rio Clain, pasa cerca de Cenon el Vienne, ya por medio de un puente ya por un vado, y desde la otra orilla se dirigia á Tours despues de haber recibido el empalme de otra que venia desde Lussac.

En esta situacion era urgentísimo oponerse á la marcha del enemigo lo mas pronto posible, si podia ser antes que penetrara en el país de Tours, porque antes de Tours se ofrecia á Carlos una excelente posicion un poco al Sur de Cenon, entre este lugar y Poitiers la Vieja, para impedir al enemigo el paso del Vienne. Allí, pues, se dió indudablemente la batalla.

Ya hemos visto que los árabes no podian elegir otro camino desde Burdeos mas que el indicado que conducia á Poitiers y Tours, lo cual no impide que les atrajera tambien el deseo de destruir y saquear los santuarios mas famosos y mas ricos de los cristianos de la Galia; y sin que dejasen de influir en la direccion de su marcha el deseo de aprovechar la calzada romana, el paso del Vienne, la aproximacion de Carlos con su hueste y otros motivos militares, es permitido suponer que el aliciente de saquear la basilica y destruir el sepulcro de San Martin, el santo patron mas famoso de los cristianos, fué tambien un motivo poderoso que determinó la ruta que escogió Abderraman. De todos modos la tradicion legendaria que nos ha conservado estos datos, los ha aprovechado con afan para hacer resaltar mas el peligro que amenazaba al gran santuario y el mérito de Carlos, que á última hora se presentó á salvarlo.

La misma historia adquiere aquí el color heroico y dramático de la leyenda; Carlos, el cónsul, esto es, la égida del Occidente, como dice la crónica, perdona al rebelde Eudes y lucha á su lado por la misma causa á la cabeza de numerosa hueste, compuesta de guerreros de Sajonia, Frisia, Turingia, Hesse, Alamania y Bavaria, apenas convertidos al cristianismo; porque la tradicion dice expresamente que Carlos

rona vel (es decir, et) Dornonia preparato et in fugam dilapso solus Deus numerum morientium vel percuntium recognoscat. — *Isid. Pac.*, I, c.: (*Abderraman terras Francorum*) *penetrando gladio verberat... palatia dirimando, ecclesias ustulando (sic).*